

CRÍTICA MUSICAL.—

Dos Recitales

Bajo los auspicios de la Embajada Argentina, se presentó en el Salón Auditorium de la Biblioteca Nacional la joven pianista Martha Noguera con un programa ejemplar de cuatro obras grandes. En primer término figuraba la Sonata op. 31, N.º 3, de Beethoven. Varios factores revelaron desde los compases iniciales el extraordinario temple de la intérprete. Su musicalidad se traduce en un concepto muy nítido de lo que quiere expresar en el teclado. La ejecución atestigua entendimiento cabal del lenguaje beethoveniano y se ajusta fielmente al texto del compositor. Con clara articulación y "toucher" ora suave, ora vigoroso, plasmó el Allegro. Los cambios de "tempo" y la dinámica del Scherzo se observaron sensitivamente, lo mismo que la indicación "Moderato e grazioso" del Menuetto, cuyo inusitado sosiego formó un contraste notable con la velocidad vertiginosa del presto final.

La visitante pone interés no interrumpido al discurso musical. Su personalidad se demostró igualmente en la Sonata en Si bemol menor, de Chopin. En el primer movimiento cautivaron la calidad de la pulsación, el fluir de la estructura, el vaivén armonioso, el vuelo emocional. Martha Noguera realza el tormento y lirismo del Scherzo, confiriendo sentido a cada frase mediante una matización inteligentísima. Los bajos se hacen inexorables como el destino en la Marcha Fúnebre. Con ella enlaza el fantástico final que bajo las manos de la intérprete argentina toma visos de una nebulosa ronda de espectros. La Suite Bergamasque, de Debussy, y la Sonata 1952, de Alberto Ginastera, completaron la selección de la fascinante y talentosísima pianista.

Al mismo tiempo tuvo lugar en el Club de la Unión el concierto de la soprano Terezinha Rohrig, auspiciado por la Embajada del Brasil. Beethoven, Wolf y Granados formaron la primera parte del programa, estando la segunda dedicada a dos grandes autores brasileños. En cinco aires de Camargo Guarnieri, la cantante no se lució con entera ventaja. Su voz humosa, como nublada, un tanto gutural y de escasa portée, en el pianísimo parecía impropia para estos trozos relativamente sencillos, en los que la intérprete volcó un mar de sentimiento, voluptuosidad e insinuación. Para nuestro gusto se salvó tan sólo "Den báu", gracias a una entrega vivaz y diferenciada.

Otra cosa fueron los cantos de Villa-Lobos que dieron término a la audición. En "Modinha" y "Redondilha", Terezinha Rohrig sacó enorme partido a los recursos tímbricos de su garganta, logrando acentos viscerales de señalada fuerza expresiva. Magnífica estuvo en el desenfreno de los conjuros afroamericanos, la exaltación ritual, el ulular casi místico de "Cantilena N.º 3" y "Xangô". Un pianista no mencionado en el programa impreso acompañó con versatilidad y aplomo.

Federico Heinlein

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos recitales Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa